

Narea dice que fue despedido de Los Prisoneros

El guitarrista hizo públicas ayer las razones por las que Jorge González y Miguel Tapia le pidieron que se fuera del trío el 18 de agosto pasado.

GABRIELA BADE Y PABLO CARRASCO 1

La hinchada no perdona. Y con esto de la Internet, tan democrática, no hubo anestésicos que mediaran entre la decepción de los fanáticos de Los Prisoneros por la salida de Claudio Narea y la banda, en su propia página web: www.lospriisioneros.cl.

Se basta la semana pasada los fans se habían movido algo tímidos y a la espera de más razones, ayer una carta firmada por el guitarrista desató las furias de los habituales contreritos del foro del sitio. ¿Por qué? El músico aseguró en el texto —publicado en la página de la competencia, www.lospriisioneros.com, y hoy aquí— que el 18 de agosto pasado Jorge González y Miguel Tapia le pidieron que se fuera.

Según la carta, González habría acusado a Narea de querer sobornar al dar una entrevista unipersonal al diario "Las Últimas Noticias" en junio pasado. Pero Narea se defendió diciendo que él no develó intimidades de la banda y entregó nuevas antecedentes que, en realidad, sólo visaron a confirmar los rumores: la cosa estaba mal desde fin de 2002. Las palabras del guitarrista pegaron fuerte entre los fans que desde primera hora de ayer hicieron sentir su punto de vista en el foro de www.lospriisioneros.cl. "González, eres igual a Pinochet, después de basar tu éxito contando canciones contra el régimen, ahora todo lo que aprendiste del general lo estás aplicando en el grupo", "Machachos por favor no se hagan llamar Los Prisoneros", "Los Prisoneros son una buena pasada sin Claudio", "¿Y con qué cara va a salir ahora a la conferencia de prensa Jorge?", "bueno, con la cara de palo que tiene".

También hubo algunos dardos para Narea y posiciones neutras. Pero la mayoría en el foro estaba obstinado en encasar a González y Tapia y no dejaron apelativo sin usar.

Pendientes

Toda esta locura virtual se vivía mientras González, Tapia y Narea se reponían del último concierto que dieron el domingo 21 en La Pampilla.

Esa fue la última información oficial que se hizo pública ayer, al menos sobre quienes se quedarán en Los Prisoneros.

Ya es claro que Narea no participará en la conferencia que la banda dará pasado mañana al medio día en un lugar a confirmar. Y más el guitarrista esperará conocer

las reacciones de sus compañeros antes de emitir más opiniones al respecto. Posiblemente la revista "Rolling Stone" tendrá una entrevista con él.

Pero la banda no sólo hablará de Narea este jueves 25. También hablarán de sus gira con Café Tacuba, posiblemente de la inclusión de Álvaro Henríquez como guitarrista para cubrir el tour y de otras noticias que concierne al futuro.

Uno de esos aspectos será la relación con Radio Rock & Pop (lugar tentativo de la conferencia). La emisora del 94.1 FM ha estado negociando con Los Prisoneros desde antes de la salida de Narea y es factible que se mantenga en la banda en sus próximos pasos, como radio oficial de la gira. O, por lo menos, como la radio que transmitirá el concierto de Concepción (el 7 de noviembre). Esa decisión será tomada hoy junto a la aprobación de un disco bajo el concepto de "Raras tocatas nuevas" (ver cuadro).

Rara tocata

Las "Raras tocatas nuevas" son un espacio de radio Rock & Pop por donde han pasado casi todas las bandas chilenas, haciendo conciertos en vivo con versiones nuevas de sus propios éxitos o tocando covers que, hasta ahora, sólo están en los registros de la radio.

Con Los Prisoneros el concepto saldrá a las tiendas, abriendo una colección bajo ese título, a la que se sumarán otros proyectos que han grabado antes. ¿Qué delites al proceso? Dos cosas: que aún no están finalizados los temas y que Narea participó en la negociación. Como a la situación cambió no estuvo claro qué pasaría, pero hoy habrá una decisión al respecto. De todas maneras trascendió que el ajustamiento del guitarrista no impedirá que esta proyecto se concrete.



TRIBUNA

La verdad del músico

Este es el texto casi íntegro de la carta de Claudio Narea: "Me voy obligado a redactar este comunicado tras una semana de especulaciones sobre mi salida del grupo Los Prisoneros. Aunque, en La Pampilla, creví mi último concierto junto a la banda. Creo que ya no hay razón para guardar silencio sobre las razones."

No quiero dejar a cargo de mis ex compañeros la versión oficial sobre estos hechos. Tampoco que mi silencio confirme tácitamente las teorías literarias que hoy atribuyen todo a simples diferencias musicales o a que ya no me encontraba satisfactoriamente nuestro reencuentro. Muy por el contrario: creo que tengo la misma autoridad de Jorge y Miguel para dar a conocer las circunstancias de mi salida y analizar el desarrollo del grupo durante los últimos dos años. Es, creo, mi obligación moral desmentir el sinfín de versiones que circulan, mucho más cuando mi salida de Los Prisoneros no responde a una decisión voluntaria y personal, sino a que Jorge González me ha pedido que deje la banda.

Este despido me fue comunicado el día 18 de agosto, en el momento de una reunión a la que fui convocado por Jorge y Miguel. Sin mediar diálogos ni discusiones, simplemente, me me despidieron: "¡toca más guitarra!". Me acordé de querer sobriedad y de conversar con amigos más problemáticos al interior del grupo. Estaba especialmente molesto por una entrevista que di en junio al diario Las Últimas Noticias, a pesar de que se trató de una conversación sobre asuntos personales (...).

Cuando acepté formar parte de esta nueva etapa del grupo, lo hice con la convicción de que me tendrían mi lugar tanto a mis necesidades y queriendo compensarme, continuando así el trabajo musical que comenzamos en nuestra primera formación. Fue un primer año gratificante, en lo musical y lo personal. No fue otro momento el trabajo para nosotros que aparecieron las dificultades.

Ya en la etapa de reproducción se mantuvo a Jorge mi preocupación por composiciones que me parecían sin la calidad que yo requería en él. Le solicité más material para poder trabajar, yo también mis propias canciones. Pero él no lo consideró necesario. Aunque me aseguré que el disco saldría cuando todos estemos conformes, yo le sentí —a lo que sé sintiendo— como una edi-

ción apresurada. No puedo sentir entusiasmo por un disco que desarrolló un estilo que me me identifica a mí, mi, creo, al espíritu original del grupo.

Indolente con las críticas hacia su trabajo, Jorge tomó más comentarios como un ataque personal. Nunca consideré mi genuino interés por hacer de este disco el mejor de nuestra carrera. Es cierto que el tiempo ha ido ampliando nuestras diferencias musicales, pero pronunciación estas podían haber potenciado un trabajo de elevada colaboración al interior de la banda. Pero Jorge optó por una actitud intrínseca y excluyente. Me decepcionó. "La gente espera que yo haga las canciones y gente que ni siquiera la guitarra". Al lado de un cantante sobrio y de un baterista que jamás lo ha cuestionado, me fui quedando solo.

La lógica autoritaria de Jorge era algo que me acomodaba en mis inicios, pero con el tiempo se hizo insoportable, en el momento que yo fui acumulando experiencias y me sentí más seguro para opinar en materias artísticas. Hoy me siento profundamente decepcionado de mis compañeros, los cuales han preferido el silencio de cada uno que resolver nuestras diferencias. Durante este proceso de tensión creciente, generé un momento de retiro. Efectivamente, lo comencé con un par de amigos (...). Pero finalmente decidí que no sería yo quien me retirara, sino que ellos se retiraran durante meses una conversación conciliadora. Pero en verdad...

(...) La verdad es que no he habido nunca más conciertos del trío original ni colaboraciones entre nosotros. Es Jorge quien me ha invitado a la conferencia de sacarme del grupo y no me interesa retomar el trabajo con una perspectiva que viene basándose en el desagrado en el total ausencia de diálogo y en el mal trato.

En mi vida siempre he sido con una banda tan querida, pero no puedo negar mi legítima amargura por lo que puedo desarrollar juntos. Siguiendo que junto a Jorge y Miguel, realicé una gran experiencia que no hubiera sido posible sin su interés y compromiso. Agradecido el enorme cariño que me ha entregado el público durante todos estos años, y lamento la triste tina causada a todos nosotros por nuestra amargura. Confío en que apreciarán y respetarán la franqueza por la que he optado al escribir estas líneas."